



Deliberación política en Twitter: un modelo para su análisis

Jesús Alejandro Tello Cháirez

jalejandrotello@gmail.com

Universidad Tecmilenio – Campus Guadalajara Sur

Resumen

En esta ponencia se presenta un modelo para analizar la deliberación política democrática que puede tener ocurrencia en Twitter. El modelo se construyó y aplicó en el proceso de una investigación de las discusiones sobre asuntos públicos que se desarrollan en esta plataforma de microblogging; específicamente en el período comprendido entre la solicitud y aprobación de un crédito para el estado de Jalisco, en enero de 2013, con el fin de pagar la deuda causada por los Juegos Panamericanos Guadalajara 2011, la cual estaba a punto de vencer.

El marco teórico que sustenta dicha investigación se construyó a partir de las transformaciones que ha sufrido la esfera pública en tres etapas fundamentales para la deliberación: de la co-presencia física de interactuar cara a cara, pasando por la mediatización ocasionada por los *mass media* (en particular la televisión), hasta el surgimiento de internet, con énfasis en su estadio 2.0 y las redes sociales online. Tres autores son los principales en este marco teórico: Habermas, Thompson y Castells.

Para la construcción del modelo propuesto, se utilizaron como base algunos trabajos de investigadores de la deliberación online: Dahlberg (2001), Freelon (2010), Gordon y Manosevitch (2010), y Black, Welser, Cosley y DeGroot (2011). La inmersión a campo así como el tratamiento de los datos recolectados fue por medio de las consideraciones de la etnografía virtual, y del análisis de contenido.





De esta manera se busca identificar qué tan deliberativas pueden ser tanto las discusiones de asuntos públicos en Twitter, como la plataforma misma.

Palabras clave Deliberación política, Twitter, esfera pública, autocomunicación de masas.

Abstract

This paper presents a model for analyzing democratic political deliberation that may be occurring at Twitter. The model was constructed and applied in the process of an investigation into the discussions of public affairs that develop in this microblogging platform; specifically in the period between the credit request and approval for the state of Jalisco in January 2013, to pay the debt caused by the Pan American Games Guadalajara 2011 which was about to expire.

The theoretical framework underpinning this research was constructed from the transformations undergone the public sphere in three basic stages for deliberation: physical co-presence to interact face to face, through the mediation caused by the mass media (particularly television), until the rise of the Internet, with emphasis on its stage 2.0 and online social networks. Three authors are fundamental in this framework: Habermas, Thompson and Castells.

For the construction of the model proposed, were used as a basis some work from online deliberation researchers: Dahlberg (2001), Freelon (2010), Gordon and Manosevitch (2010) and Black, Welser, Cosley and DeGroot (2011). The entry to field and the processing of the data collected was through considerations of virtual ethnography, and content analysis.

Thus it seeks to identify how deliberative can be public affairs discussions either in Twitter as the platform itself.



Deliberación política en Twitter: un modelo para su análisis

Jesús Alejandro Tello Cháirez

jalejandrotello@gmail.com

Introducción

El tema de la deliberación online ha sido estudiado en diversas plataformas, mayoritariamente foros de discusión y páginas web diseñadas ex profeso, como lo indican algunos estudios, entre ellos los de Dahlberg (2001), Strandberg (2008) o Freelon (2010). Por lo general, se han observado condiciones que posibilitan dicha deliberación y dan un panorama alentador para llevar a cabo debates de temas públicos en esas plataformas. En cuanto a la investigación de esta temática en las redes sociales de internet, son menos en cantidad los proyectos que se han desarrollado, y en particular desde Twitter, que es la plataforma desde donde se estudia en la investigación que se presenta aquí.

La investigación realizada, partió del interés en conocer qué nivel de deliberación se logra en las discusiones entre políticos y sus interlocutores, por medio de Twitter, sobre asuntos públicos. Esto mediante una serie de criterios textuales deliberativos que permitieran identificar qué tan deliberativas o no son las discusiones políticas que tienen lugar en Twitter, y así conocer la capacidad de la plataforma para constituirse como deliberativa. La hipótesis manejada dicta que la deliberación es plausible en las discusiones sobre asuntos político-sociales en Twitter, que no hay solamente interacciones entre usuarios que expresan un punto de vista similar, sino que éstas se extienden hacia usuarios con posturas ideológicas contrarias dentro de un marco de civilidad.

Las transformaciones de la esfera pública y la práctica deliberativa





En el marco teórico conceptual que apoya el desarrollo de la investigación, se plantean las transformaciones que ha sufrido la *esfera pública* a lo largo del tiempo debido a la irrupción de diferentes medios de comunicación y su repercusión en la deliberación política. Esto complementado con supuestos teóricos sobre *deliberación política*, *comunicación política*, y otras dimensiones orgánicas debido a la naturaleza misma de Twitter como medio de interacción en internet: los conceptos de *sociedad red* y *autocomunicación de masas*, los cuales enmarcan las características generales del contexto en que se presentan las interacciones dentro de esta plataforma de microblogging.

Se parte en primera instancia del espacio comprendido por la *esfera pública* según Habermas (1989), el espacio de la vida social donde se encuentran las voluntades de los ciudadanos en pro de la generación de una opinión pública. Es por ello que los individuos que conforman la ciudadanía tienen la posibilidad de libre acceso a ella, y así poder actuar en las cuestiones públicas que conciernen a todos. Por medio de estos encuentros, que motiven la deliberación política, es que puede desarrollarse un espacio donde haya discusiones mediante argumentos válidos, escucha recíproca, con la identificación y solución de problemas o situaciones que convengan a todos como conjunto (Delli Carpini, Cook y Jacobs, 2004).

En este primer estadio de la esfera pública habermasiana se mantiene la “propiedad pública tradicional de la co-presencia” (Thompson, 1998, pág. 169) y en ella la deliberación política tiene su punto de arranque, según las etapas mencionadas. Posterior a ello hay un cambio de instancia que se caracteriza por la mediatización de la esfera pública, en que los medios electrónicos comienzan a dominar el espacio público, y, en particular para esta investigación, los *mass media* (como la televisión) influyen en mayor medida en la comunicación política con la característica de una “casi-interacción





mediática” (Thompson, 1998, p. 118), la cual va dirigida a un número indeterminado de receptores (por lo general una masa de gran número) y tiene carácter unidireccional.

La última instancia considerada se presenta con las implicaciones que han tenido las tecnologías de información y comunicación más recientes; en particular internet y redes sociales online como lo es Twitter. Estas tecnologías marcan el inicio de la *sociedad red* propuesta por Castells (2009), y provocan una serie de cambios sustanciales en los procesos deliberativos de la esfera pública debido a su propiedad principal, la *autocomunicación de masas* (Castells, 2009), con la cual los mensajes entre actores pueden ser de muchos a muchos, o determinar los destinatarios específicos, en tiempo real o en un momento determinado y de manera dialógica (a diferencia de la comunicación unidireccional de masas). Es decir, es una comunicación interactiva necesaria para los procesos deliberativos en los cuales muchos individuos pueden acceder.

Los actores que generan los intercambios discursivos de la esfera pública, y así, a la comunicación política, se identifican mediante el modelo de comunicación política de Wolton en donde delinea a los “tres actores que tienen legitimidad para expresarse públicamente sobre política... los políticos, los periodistas y la opinión pública a través de los sondeos” (1992, p. 31). Aunque Wolton plantea este modelo en una sociedad en que la televisión ejerce casi el total de la influencia respecto a los temas discutidos en los espacios político-sociales, en el planteamiento de la comunicación política llevada a cabo en plataformas como Twitter, los actores participantes no cambian. Sólo varía la construcción de la opinión pública, mediante sondeos durante el cacicazgo de la televisión a una manera más directa con las redes sociales online.

El análisis de las discusiones públicas al interior de Twitter y la construcción de un modelo de deliberación política en Twitter





El aparato metodológico estuvo constituido por dos etapas fundamentales. Primero se realizó una observación sistemática a las publicaciones desde Twitter de Enrique Alfaro con sus respectivas interacciones. La observación fue basada en las consideraciones de la etnografía virtual, debido a que brinda las pistas necesarias para el acercamiento a la realidad del terreno que representa internet y sus diferentes formas de configuración; ésta, por supuesto, es muy parecida a la etnografía tradicional, pero brinda particularidades para tratar aspectos del campo de internet que es menester considerar (Hine, 2004). Después de esto, se utilizó el análisis de contenido, basado en la propuesta de Piñuel (2002), para el tratamiento e interpretación de los datos recabados.

Para comenzar con las consideraciones sobre la etnografía virtual, una de sus ideas principales es la del espacio para llevar a cabo esta investigación, el cual tiene lugar en las tecnologías de información y comunicación utilizadas en las sociedades actuales (internet, smartphones, mensajería instantánea, redes sociales online, entre otras), donde ciertas relaciones sociales cobran significados específicos. Hoy en día se ha perdido la antigua rigidez en cuanto a espacios físicos dónde llevar a cabo ciertas actividades, ya que el espacio cobra sentido más allá de lo físico (Hine, 2004) y pueden desarrollarse actividades como los ejercicios de deliberación política

Con la observación llevada a cabo, se decidió enfocarse a una coyuntura político-social y tomarla como caso de estudio. Así, el caso utilizado en esta investigación son las discusiones de la deuda pública de Jalisco desde la cuenta de Twitter de Enrique Alfaro Ramírez, ex candidato a la gubernatura de Jalisco en 2012.

El antecedente de la discusión es la realización de los Juegos Panamericanos Guadalajara 2011 y el sobregasto que representaron para el erario público del estado.¹ En enero de 2013, al acercarse la fecha de vencimiento para el pago del crédito

¹ <http://elcerebrohabla.com/2013/01/16/emilio-jalisco-y-los-estados-endeudados/> Consultado el 30 de agosto de 2014





solicitado y así solventar el gasto de la competencia deportiva, el gobernador en turno, Emilio González Márquez, solicitó al Congreso local la aprobación para un crédito a fin de pagar la deuda existente. Varios actores políticos, y en particular Enrique Alfaro, comenzaron una campaña de protesta argumentando que la deuda no debía pagarse con más deuda, sino con algún plan de austeridad en el gobierno.

Respecto a la actividad de Alfaro en Twitter y otras redes sociales, ha sido constante a lo largo de los años, lo cual se puede observar mediante los análisis realizados por Quid ITESO Análisis Crítico de Medios. En particular, mediante un análisis del sistema de comunicación política durante las campañas electorales de 2012 para Gobernador de Jalisco, los resultados obtenidos sobre el uso de Twitter muestran que Enrique Alfaro utilizó esta herramienta de forma que dio prioridad a la interacción con los demás usuarios. Esto a diferencia de otros candidatos, quienes no tuvieron una interacción tan nutrida, y de hecho algunos sólo lo utilizaron para simple difusión de información (Duarte y Larrosa-Fuente, 2013).

Es por ello que se toma el estudio del caso de las discusiones generadas desde la cuenta de Twitter de Enrique Alfaro, uno de los personajes centrales dentro de la coyuntura seleccionada, las cuales brindan elementos necesarios para poder estudiar la presencia o no presencia de deliberación política en Twitter.

Posterior a la observación y recolección de los tuits entre las fechas especificadas, se continuó el tratamiento de los datos mediante el análisis de contenido, basado en la propuesta de Piñuel (2002) que brinda la amplitud para la interpretación de productos comunicativos mediante técnicas cuantitativas y cualitativas, como en esta investigación. Se utilizó el procedimiento que propone dicho autor en cuanto a la selección de: la comunicación, las categorías, las unidades de análisis, y el sistema de medida. En este sentido la selección de la comunicación a estudiar (tuits de Enrique Alfaro y sus interacciones) fue dentro del rango temporal que abarca del 10 al 15 de enero de 2013. El primer día de este período es cuando Alfaro lanza el primer tuit

denunciando intereses contrarios a la población por parte de los grupos parlamentarios del PRI y del PAN; y el último día es cuando el Congreso local aprueba el crédito.

Muchos de los tuits elegidos para el análisis tienen el *hashtag* #NoMásDeudaParaJalisco, el cual fue impulsado por Alfaro y marca el inicio de la actividad analizada. Los tuits que no tienen escrito el *hashtag*, mencionan expresamente alguna cuestión sobre el tema del crédito y la deuda de Jalisco o forman parte de interacciones resultantes de la discusión entre los actores sobre el tema en cuestión. Las interacciones fueron recolectadas mediante la captura de pantalla², guardando el orden cronológico (ver imagen 1).

En atención al objetivo de la presente investigación, la parte fundamental sobre las interacciones en Twitter sobre asuntos políticos son las discusiones que se desprenden de los tuits, más que los tuits aislados. Por lo tanto, cada hilo conversacional de tuits corresponde a una unidad de análisis. Así, se obtuvieron 109 unidades de análisis, lo que representa 109 conversaciones, integradas por los tuits de Enrique Alfaro y las demás interacciones de sus interlocutores.

Imagen 1. Captura de pantalla de tuit en respuesta a una mención del diputado priista Miguel Castro Reynoso, y sus interacciones.

² Cuando uno da clic en determinado tuit, se despliega la lista de interacciones que tienen, en caso de tenerlas.



Posteriormente, el texto de los tuits capturados fue vaciado en una tabla creada en Excel para esquematizar su visualización y optimizar su procesamiento para el análisis (ver Tabla 1).

Tabla 1. Matriz de vaciado de interacciones

U A	Fecha	Tipo	
Actor	Usuario	Hilo conversacional	

Fuente: elaboración propia

En ésta se señalan: la unidad de análisis (UA), la fecha de publicación, el tipo de publicación de Alfaro que forma parte de la interacción (tuit, retuit o respuesta), el actor o los actores que participan (políticos, periodistas, ciudadanos), el usuario de Twitter utilizado, y los tuis ordenados de manera cronológica que conforman el hilo conversacional que se analiza.



Las categorías de análisis que se utilizaron se basaron otros trabajos sobre deliberación online y que comparten un marco teórico a partir de la esfera pública habermasiana. Estos trabajos son los de Dahlberg (2001), Black et al. (2011), Freelon (2010), y Gordon y Manosevitch (2010). Si bien los autores mencionados investigan en otras plataformas online diferentes a Twitter, las categorías que se tomaron de sus modelos para la elaboración del propuesto en esta ponencia resultan pertinentes debido a las características conversacionales de Twitter, similares a las de otras plataformas online representadas en la *autocomunicación de masas*.

En el modelo deliberativo propuesto, se toma la estrategia de Black et al. (2011) y de Gordon y Manosevitch (2010) de diferenciar las categorías en dos dimensiones o aspectos: (1) la dimensión analítica, en la que se observan cuestiones de fondo o sustanciales de las discusiones que se presentan y sigue un proceso en el orden en que se presentan las categorías; y (2) la dimensión social, también denominada como normas de conversación, las cuales reflejan la interacción y la dinámica de las discusiones. Así, las categorías son las siguientes:

- **Dimensión social**
 - **Enfocarse en temas públicos.** Las discusiones deben referirse principalmente a los asuntos tradicionalmente considerados como políticos. Se debe seguir el hilo de la conversación sin desviarse del tema, en este caso.
 - **Inclusión de los implicados.** Todo participantes involucrado en las cuestiones que se discuten tiene el mismo derecho de presentar y cuestionar cualquier información. La igualdad es operacionalizada como el grado en que las contribuciones en la discusión son difundidas de manera homogénea a los participantes.



- **Turnos de habla equitativos.** Tomar turnos en la conversación, de manera que se garantice un debate equilibrado.
- **Intentar comprender el punto de vista del otro.** Los actores deben tratar de entender el argumento desde la perspectiva del otro. Esto requiere compromiso con un diálogo permanente y mutuo respeto.
- **Cuestionar a la contraparte ideológica.** Realizar preguntas honestas (es decir, que no tengan un trasfondo con otro sentido al expresado) entre los miembros de diferente ideología.
- **Responder a la contraparte ideológica.** Ofrecer respuestas genuinas para que pueda darse la discusión transversal entre miembros de diferente grupo ideológico.
- **Dimensión analítica**
 - **Conformación de base de información sólida con argumentos crítico-rationales.** La voluntad para utilizar recursos metódicos lógicos para el bien común en la argumentación y que los participantes entiendan la naturaleza de la cuestión.
 - **Reflexividad respecto a valores clave.** Los actores deben examinar críticamente sus valores culturales, supuestos e intereses, así como los de los demás actores y del contexto social en su amplitud
 - **Proponer una amplia gama de soluciones.** Los diferentes actores presentan en conjunto una variedad de soluciones sobre el tema en cuestión.
 - **Valorar dichas soluciones.** Considerar los pros, los contras, las limitaciones de las soluciones propias y las ventajas de las de los otros.
 - **Tomar mejor decisión posible de manera consensuada.** Una discusión deliberativa efectiva debería resultar en la mejor decisión

posible bajo las circunstancias presentes. Esto siempre y cuando se requiera la toma de decisión.

Junto a las categorías que conforman el modelo, se echa mano también de un concepto de Freelon (2013) que se utiliza como categoría extra a observar en el corpus de análisis: el **individualismo deliberativo**, que señala la coexistencia de posturas completamente opuestas en la misma discusión: la deliberativa y el individualismo liberal. Por ejemplo aquellas interacciones en donde suele predominar la falta de civilidad y respeto, pero con un argumento lógico de fondo, lo cual resulta un tipo de observación interesante sobre las discusiones políticas en entornos no formales como Twitter.

En la misma tónica de la propuesta de Piñuel (2002), se presenta el libro de códigos, necesario para la interpretación y segmentación del corpus (ver Tabla 2). Así también, están las fichas de análisis en las cuales se registran los datos. Para este análisis se diseñó una matriz en la que se registraron las categorías que se observaron en el corpus, de manera correspondiente con la operacionalización de cada una de ellas. Dicha matriz indica: la unidad de análisis, el tipo de publicación, las categorías de la dimensión social, las categorías de la dimensión analítica, la categoría de Individualismo deliberativo, así como una casilla de comentarios para registrar particularidades del hilo conversacional (ver Tablas 3, 4 y 5); y se realizó un conteo de la frecuencia en que se encontraban cada una de las categorías.

Con ello se parte de que si se cumplen el mayor número de características del modelo deliberativo, y con mayor frecuencia cada una, entonces las discusiones de asuntos públicos llevadas en Twitter pueden considerarse más deliberativas, así como la misma plataforma, ya que permite dichas interacciones. En el caso contrario de no cumplirse las condiciones propuestas, o en una frecuencia baja, entonces es menos o nada deliberativo.



Resultados

Luego de poner a prueba el modelo deliberativo propuesto, respecto al análisis de la dimensión social, la continuidad de la discusión pública no se presentó en la mayoría de las conversaciones, sino en apenas poco más de la mitad. Twitter no fue diseñado para poder hospedar discusiones deliberativas ex profeso (Gordon y Manosevitch, 2010), y al no haber un moderador como tal para las discusiones políticas, el 55% de continuidad que resultó, se inclina potencialmente hacia la deliberación. (Continúa en la página 14)

Tabla 2. Libro de códigos

Dimensión	Categorías	Observables		
Social	Tema público	a) El hilo conversacional comienza con un tuit mencionando un tema de interés público	deuda endeudar crédito finanzas austeridad préstamo Jalisco #NoMásDeudaParaJalisco	si/no
		b) Continuidad	Que siga el hilo conversacional	si/no
	Implicados	a) Políticos/Partidos Políticos	Que forme parte de un organismo político/gubernamental	si/no
		b) Periodistas/Medios	Que en su cuenta se indique la pertenencia a empresa mediática.	si/no
		c) Ciudadanos	Tuiteros que en su perfil no se haga explícito algún cargo político o pertenencia a medios	si/no
		d) Respuesta entre actores	Que en el hilo conversacional haya menciones con el signo @ entre los implicados	todos (t) algunos (a) nadie (n)
	Turnos de habla equitativos	a) Alternancia entre tuits	Los tuits de cada actor aparecen interrumpidos por la participación de otro, evitando la concentración de dos o más participaciones continuas	si/no
		b) Número de participaciones equitativo	Los actores cuentan con el mismo número de participaciones en el hilo conversacional	si/no
	Intentar comprender el punto de vista del otro	a) Respeto a posturas contrarias	No hay ofensas textuales, lenguaje altisonante/denostativo o sarcasmo claramente identificado	si/no
		b) Se retoman argumentos del contrario	Admite algunos aciertos de la participación del contrario	si/no
	Cuestionar a la contraparte ideológica	Se formulan cuestionamientos explícitos a la contraparte	En los tuits se observan claramente preguntas hacia los actores contrarios (uso de signos de puntuación)	si/no
	Responder a la contraparte ideológica	Se responde a la pregunta puntual de su contraparte	En los tuits se observan claramente las respuestas puntuales a los cuestionamientos de la	si/no

Continúa en la siguiente página

Analítica	Base de información sólida con argumentos crítico-rationales	Durante del hilo conversacional se presentan:	Argumentos extendidos (enlaces, fotos, videos, etc.)	3	
			Argumentos dentro del tuit (sólo texto)	2	
			No se explica el argumento o está ausente	1	
	Reflexividad respecto a valores clave	En los argumentos se dan razones por el bien común, por encima de los intereses personales.		Todos los actores expresan explícitamente su inclinación por el bien común	3
				Algunos actores expresan explícitamente su inclinación por el bien común	2
				Ningún actor expresa explícitamente su inclinación por el bien común	1
	Proponer una amplia gama de soluciones	Durante del hilo conversacional se presentan:		Diferentes propuestas de acción	2
				Una sola o ninguna propuesta de acción	1
	Valorar dichas soluciones	Sobre las soluciones propuestas:		Hay discusión entre los actores	2
				No hay discusión entre los actores	1
	Tomar mejor decisión posible de manera consensuada	En los hilos conversacionales que requieran de tomar una decisión, se pacta una acción/acuerdo entre los		Decisión consensuada	3
				No hay decisión	2
Decisión unilateral				1	
	Individualismo deliberativo	Hay argumentos lógicos en mayor o menor medida, pero en forma de ataque.	Duarante el hilo conversacional se presenta alguna respuesta en la que el actor dice expresar algo verídico, pero lo hace a manera de burla, sarcasmo o sorna.	si/no	

Fuente: elaboración propia
Tabla 3. Matriz de registro de datos (1/3)

análisis	(Tuit, RT o R)	Dimensión Social											
		Tema público		Implicados			Turnos		Comprensión		Cuestionar	Responder	
		a)	b)	a)	b)	c)	d)	a)	b)	a)	b)		

Fuente: elaboración propia

Tabla 4. Matriz de registro de datos (2/3)

		Dimensión Analítica				
análisis	(Tuit, RT o R)	Base	Reflexividad	Propuestas	Valoración	Decisión
		información				

Tabla 5. Matriz de registro de datos (3/3)

análisis	(Tuit, RT o R)	Comentarios	deliberativo

Fuente: elaboración propia

En cuanto a la participación de los tres actores en todas y cada una de los hilos conversacionales, no ocurre ni cerca de un nivel medio, ya que se observó sólo en el 6% de las unidades. Pero abonando un poco en el plano de la interacción entre los individuos presentes en las diferentes conversaciones, se presenta una inclinación en un término medio hacia la deliberatividad, ya que la respuesta entre algunos de los usuarios tuvo mayor frecuencia con un 50% de las conversaciones, por encima del 31% resultante de la no respuesta entre actores y el 19% de las unidades en que todos reciben respuesta mutua.

El nivel medio de deliberación se mantiene en cuanto a la equidad de participación; también así en el respeto y comprensión de las posturas contrarias, en donde si bien no se dio en gran medida que se retomaran argumentos del contrario, sí hubo un respeto por el derecho de expresión del mismo. Pero la situación cambia negativamente con el cuestionamiento y respuesta a la contraparte ideológica; la primera se presentó en un 34% de las ocasiones, y la segunda tuvo una caída más estrepitosa al 14%, lo cual merma en gran parte la deliberatividad que pueda existir en Twitter.



Ahora bien, respecto a la dimensión analítica, hay un comienzo promisorio de proceso deliberativo ya que el 54% de las unidades de análisis presentaron el argumento en el propio texto de los tuits, y se suman las publicaciones en las que dicho argumento está complementado y ampliado con enlaces, fotografías, videos, y son un 30% de las unidades de análisis.

Para la siguiente categoría, reflexividad respecto a valores clave, el discurso de los diferentes actores debe inclinarse hacia el beneficio de la sociedad en su conjunto, por encima de los intereses individuales. En este sentido también es notorio que los datos arrojados indicaron la prevalencia de los intereses que atañen a todos como sociedad, ya que los indicadores que tuvieron mayor frecuencia son: todos los actores se inclinaron por el bien común en un 43% de los hilos conversacionales, seguido por un 31% en que algunos de los actores expresaron su preocupación por los intereses de la sociedad. Es decir, en la mayoría de las discusiones se antepone el patrimonio de los ciudadanos, y el reclamo por tener gobernadores que procuren el bienestar social y buen manejo del erario público.

La potencialidad deliberativa que arroja la dimensión analítica hasta este punto se ve cortada con los indicadores de la siguiente categoría, proponer diferentes soluciones o acciones a tomar, ya que los datos muestran la prevalencia (87%) de que no se propusieron soluciones o solamente una, lo cual indica que la categoría refleja una muy baja deliberatividad. Para la siguiente categoría sigue la caída en picada, ya que desde un principio es mínima la frecuencia en que se presentan diferentes propuestas, a la hora de valorar las propuestas la frecuencia disminuye aún más. Sólo en un 6% de los hilos conversacionales se presenta la discusión de las propuestas.

Para la última categoría de la dimensión analítica, tomar la mejor decisión posible, resulta lógico predecir que fue mucho menor su frecuencia (según la caída gradual de las dos categorías anteriores). En este caso ningún hilo conversacional presentó toma de decisión

Para la categoría extra que se observó, individualismo deliberativo, se esperaba que se presentara en una frecuencia importante debido a la apertura de Twitter en su estatus de red social online en la que todo aquel que quiera y pueda es capaz de ingresar. Debido a ello y a la ausencia de un moderador como tal en las discusiones (o una reglamentación sobre el lenguaje empleado), son latentes las manifestaciones de lenguaje hasta cierto punto irrespetuoso, pero que en su contenido tenga argumentos válidos y fundamentados en la razón.

Los datos arrojados muestran que sólo en 23 hilos conversacionales se identificó el individualismo deliberativo. Por lo que su presencia se da moderadamente, teniendo en cuenta que la censura es improbable (ya que la rapidez y linealidad que permite Twitter permite señalar lo antes posible dicha situación, la cual no se identifica en las discusiones analizadas).

El análisis realizado con el modelo de deliberación en Twitter fue, como ya se mencionó anteriormente, buscando el nivel de deliberación que pueden alcanzar las discusiones sobre asuntos públicos en dicha plataforma, y así poder conocer si Twitter llega a ser altamente deliberativo, medianamente deliberativo o poco deliberativo. Por lo tanto, la hipótesis planteada en la investigación hubo que desecharse debido a que Twitter no logra acoger discusiones sobre asuntos públicos que se consideren deliberativas ya que los datos muestran que es altamente improbable que un proceso deliberativo se desarrolle en esta plataforma.

Twitter sí cuenta con algunas de las características deliberativas planteadas en el modelo, pero sólo son las que lo identifican como un espacio público, al ser una plataforma en la cual todo aquel que lo desee puede entrar y participar de las discusiones políticas que se llevan a cabo. Esto conlleva a valorar a Twitter como una plataforma digital poco deliberativa, según los datos obtenidos del análisis.

Algo que destaca positivamente es la prevalencia del respeto en las discusiones, ya que Twitter es una red social de acceso abierto a todo el público, que no fue diseñado



en principio para acoger discusiones deliberativas; y si bien es complicado llevar procesos de proponer alternativas de acción, valorarlas y decidir sobre ellas, además cuestionar y responder ante los actores con posturas opuestas, tiene mayor incidencia una sociabilización en un marco de civilidad y respeto de la otredad. Es probable que ello mismo sea causa de la baja presencia del *individualismo deliberativo*, que integra argumentos válidos en cuanto a la información que contienen pero expresados mediante un lenguaje sarcástico, irónico, en tono despectivo hacia el otro.

Un aspecto que puede ser una limitante de la puesta a prueba del modelo de deliberación online es la falta de contrastación con algún otro caso de estudio, el cual ayudaría a sostener las afirmaciones que se hacen al respecto. También se tiene que el estudio se enmarcó en las interacciones salientes de la cuenta de Twitter de Enrique Alfaro; quedaría pendiente observar los resultados que se obtendrían de haber usado el hashtag #NoMásDeudaParaJalisco como el punto central desde el cual se emiten esas discusiones. Para ese enfoque en particular, está el antecedente de Freelon (2013) de que al usar un hashtag como caso se obtiene resultados más tendientes hacia el comunitarismo que al deliberativo.

De entre las cuestiones que quedan pendientes, está el indagar si otras redes sociales online y/o plataformas de internet puedan albergar procesos deliberativos completos exclusivamente por dichos medios, ya que como señalan investigaciones como la de Delborne, Anderson, Kleinman, Colin y Powell (2011), las personas usuarias pueden carecer de familiaridad con los dispositivos y/o aplicaciones digitales que se emplean, en este caso la interfaz de Twitter y su funcionamiento. En cuanto a la optimización del proceso deliberativo, otra opción es combinar tanto interacción en ambientes digitales como cara a cara, lo cual requiere de una diversidad más amplia de instrumentos de medición.

También queda pendiente observar lo que ocurre en el contexto mexicano en Twitter comparado otros, sobre la inequidad de la participación en cuanto a que son sólo unos



pocos individuos los que dominan las discusiones políticas en plataformas online como los blogs (Koop y Jensen, 2009). Si bien hay apertura para la libre integración de quien así lo desee a las discusiones, suele haber centros más fuertes en la red de argumentos que se configura.

Conclusiones

Es innegable la condición de internet y sus diversas plataformas de sociabilización como esfera pública, principalmente las redes sociales online que hoy en día reúnen a un número importante de personas alrededor del orbe. Esto se puede confirmar con los resultados de la investigación que se realizó en cuanto a los aspectos normativos que reflejan que Twitter es parte de la esfera pública.

Entre alguna de las causas que motivaron a estudiar específicamente esta red social como parte de la esfera pública y valorar sus posibilidades para la mejora de las prácticas democráticas de la comunicación política están el que no existían hasta el momento un estudio de la deliberación política online en el país; además de que las condiciones conversacionales que posee Twitter dan pie a desarrollar ahí discusiones de asuntos político-sociales que necesitan ser estudiados desde diferentes enfoques.

Con todo lo anterior puede concluirse que si bien Twitter posee características que lo posicionan como una de las principales plataformas donde se vierten discusiones de asuntos públicos, éstas no logran tener un carácter deliberativo. Pero a pesar de ello, un aspecto que resulta positivo para abonar al campo de estudio de la deliberación democrática en plataformas de internet es el acercamiento a Twitter desde esta perspectiva y la propuesta de un modelo que, por supuesto que es perfectible pero, establece parámetros desde los cuales pueden diseñarse e implementarse estrategias que vayan encaminadas hacia el desarrollo de este campo de estudio.





Bibliografía

- Black, L. W., Welsler, H. T., Cosley, D., & DeGroot, J. M. (2011). Self-governance through group discussion in Wikipedia: measuring deliberation in online groups. *Small Group Research*, 42(5), 595-634.
- Castells, M. (2009). *Comunicación y poder*. España: Alianza Editorial.
- Dahlberg, L. (2001). The internet and democratic discourse. Exploring the prospects of online deliberative forums extending the public sphere. *Information, communication & society*, 4(4), 615-633.
- Delborne, J. A., Anderson, A. A., Kleinman, D. L., Colin, M., & Powell, M. (2011). Virtual deliberation? Prospects and challenges for integrating the Internet in consensus conferences. *Public Understanding of Science*, 20(3), 367-384.
- Delli Carpini, M. X., Cook, F. L., & Jacobs, L. R. (2004). Public Deliberations, Discursive Participation and Citizen Engagement: A Review of the Empirical Literature. *Annual Review of Political Science*, 7, 315-344.
- Freelon, D. G. (2010). Analyzing online political discussion using three models of democratic communication. *New Media & Society*, 1-19.
- Freelon, D. G. (2013). Discourse architecture, ideology, and democratic norms in online political discussion. *New Media & Society*, XX(X), 1-20.
- Gordon, E., & Manosevitch, E. (2010). Augmented deliberation: Merging physical and virtual interaction to engage communities in urban planning. *New Media & Society*, 13(1), 75-95.
- Habermas, J. (1989). The Public Sphere. In S. Seidman (Ed.), *Jürgen habermas on society and politics. A reader*. (pp. 231-236). Boston: Beacon Press.
- Hine, C. (2004). *Etnografía virtual*. Barcelona: Editorial UOC.
- Koop, R., & Jansen, H. J. (2009). Political blogs and blogrolls in Canada: Forums for democratic deliberation? *Social Science Computer Review*, 27(2), 155-173.





Piñuel, J. L. (2002). *Epistemología, metodología y técnicas del análisis de contenido*.

Retrieved from Estudios de Sociolingüística:

<https://www.equinoxpub.com/journals/index.php/SS/issue/view/310>

Strandberg, K. (2008). Public deliberation goes online? An analysis of citizens' political discussions on the internet prior to the finnish parliamentary elections in 2007.

Javnost-the public, 15(1), 71-90.

Thompson, J. (1998). *Los media y la modernidad*. Barcelona, España: Paidós.

Wolton, D. (1992). La comunicación política: construcción de un modelo. In J. Ferry, &

D. Wolton, *El nuevo espacio público* (pp. 28-45). España: Ed. Gedisa.

